

atracción que Haya sentía hacia el mundo de los ritos y símbolos, en búsqueda de un conocimiento gnóstico. En algunas ocasiones el autor especula con una libertad total: proyecta significados místicos sobre la bandera aprista y analiza libros que Haya “probablemente” leyó, etc.

En fin, es posible, con suficiente imaginación y falta de conocimiento personal del sujeto bajo estudio, y tal fue el caso de Pike con respecto a Haya, “inventar” a una persona según sus propios caprichos inspirados en una lectura de Jung o Freud. Un psico-retrato, que no se basa en datos y hechos “sólidos”, corre el peligro de no ser más que pura especulación subjetiva; o peor, una proyección de los propios prejuicios del autor sobre la otra persona. Y en buena medida, ésto es lo que ha hecho Pike: inventar a un Haya de la Torre, tal como “podría haber sido”.

Finalmente, la presencia de elementos esotéricos en Haya no explica suficientemente el fenómeno del Haya de la Torre, político y líder carismático. El espiritualismo de tipo esotérico y masónico fue estrictamente una tendencia cultural que se circunscribió a las clases medias y altas descreídas, pero que tenía poco significado para las clases populares creyentes. Haya de la Torre pertenecía a las primeras, no a las segundas. Pero, movido por un instinto pragmático, Haya el político supo hablar a las clases populares en el lenguaje del catolicismo popular que estas clases sí comprendían.

En resumen, esta obra de Pike es una psicohistoria intelectualmente estimulante y fascinante. Pero, el interrogante que se insinúa en cada reglón y en cada intuición freudiana es: ¿Cuánto de ésto es realmente la verdad? Si bien el autor no convence, al menos provoca al lector a revisar muchos esquemas preconcebidos, y ciertamente pone en tela de juicio algunas historias económicas y políticas que ignoran o prescinden de lo espiritual en el hombre latinoamericano.

Jeffrey Klaiber, S.J.

HERNANDEZ, Max, Moisés Lemlij, Luis Millones, Alberto Péndola y María Rostworowski, *Entre el Mito y la Historia; psicoanálisis y pasado andino*; Ediciones Psicoanalíticas, Lima, 1987. xli, 199 pp., apéndice e índices.

Loable esfuerzo pluridisciplinario que muestra uno de los puntos débiles de este tipo de análisis: la heterogeneidad de las proposiciones.

En efecto, en un trasfondo psicoanalítico se entremezclan discursos sobre organización económica y social y estructuras de parentesco que, si bien

tienen su validez autónoma, no reflejan un eslabonamiento causal dentro del contexto; no se observa una coherencia entre los hallazgos vía el método psicoanalítico y ciertas formulaciones que resultan sin la adecuada inserción en el conjunto.

Así, por ejemplo se hace referencia a que “. . .El número ocho cuadruplica la dualidad y duplica la cuatripartición, conceptos organizativos de gran importancia en el sistema cuzqueño” (p. 32). Efectivamente tuvo gran significación, pero no vemos en el texto la relación con el tema expuesto (La leyenda de la guerra de los chancas y el ascenso de Pachacútec).

Más adelante se introducen interpretaciones sobre el intercambio, utilizando el concepto de reciprocidad en forma ambigua y sin una elaboración adecuada (p. 67, 69), recurriendo a fórmulas vagas como “. . .la reciprocidad jugó un rol primordial en los éxitos incas. . .”, o a utilizar la categoría fuera de su contexto analítico “. . .apropiarse de un vasto botín que habría de permitir entrar con ventajas al patrón de la reciprocidad. . .” (p. 77), aventurando conclusiones como “Con la gran expansión territorial cusqueña ya no era posible seguir con el patrón inicial de reciprocidad. . .” (p. 81). En todo caso estas aseveraciones no tienen relación explicitada, que surja del texto, con las hipótesis acerca del fratricidio como factor dinámico, originado en la estructura interna de la sociedad (p. 103).

Algo similar ocurre, por momentos, con el discurso sobre las estructuras de parentesco. Las referencias a Zuidema no son todo lo precisas que debieran y no parecen insertarse adecuadamente (p. 4, 5, 7). Amén de ello, hay aparentes contradicciones sobre el carácter exógamico de las panacas (p. 87, 92, 93) y los ideales y endogámicos (p. 5), la pareja endogámica (p. 87) y las “tendencias endogámicas y limitativas de las panacas. . .” (p. 88); en todo caso hubiera ameritado una explicación.

En general nos parece que hay varios aparatos teóricos, superpuestos y no integrados, que hacen perder unidad conceptual y metodológica al trabajo. Hallazgos y nuevos aportes corren el riesgo de pasar desapercibidos en la confusión de distintos esquemas.

El aporte más novedoso, y que da pie a elaboraciones posteriores, es la hipótesis de una evolución alternativa de la horda primitiva freudiana. La idea de una contradicción planteada a nivel fraternal y no a nivel filial, como la planteada en la situación edípica, puede llegar a tener efectos significativos en el análisis social, incluso en términos de las actuales sociedades latinoamericanas.

En ese sentido, el análisis del mito de los Ayar y la hipótesis sobre la desintegración del Tawantinsuyu, fundamentalmente el rol del fratricidio en lugar del parricidio freudiano, aunado al distinto significado del incesto, pueden arrojar nuevas luces sobre el funcionamiento de la sociedad andina. Bajo este aspecto hubiera sido deseable una mayor explicitación de lo externo y su relación con lo interno; intentar explicar el funcionamiento de la sociedad en base a la estructura mítica interpretada.

Un ejemplo de ello ha sido la interpretación de la caída de Atahualpa pero nos hubiese agradado un discurso más amplio sobre la dinámica de la sociedad andina, en su conjunto, desde esa hipótesis. Esperamos que los autores sigan explotando esa línea argumental que parece tener interesantes posibilidades.

Héctor Omar Noejovich

LOHMANN VILLENA, Guillermo. *Francisco Pizarro. Testimonios. Documentos oficiales, Cartas y escritos varios*, edición preparada y presentada por. . ., introducción de Francisco de Solano; Monumenta Hispano-Indiana III, Centro de Estudios Históricos, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid 1986; xxi + 404 págs.

Guillermo Lohmann Villena ha añadido a su copiosa obra sobre el Perú este libro que reúne diferentes textos sobre Francisco Pizarro; se trata de sus declaraciones en diversas probanzas de conquistadores, convenios o contratos de compañía, correspondencia, disposiciones de gobierno, ordenanzas, papeles relacionados con la fundación de ciudades, discusiones con Diego de Almagro, réplicas y descargos, poderes notariales y disposiciones testamentarias. Complementa la recopilación documental una lista de 86 instrumentos o textos citados en diferentes estudios y colecciones. La introducción de Francisco de Solano permite valorar el esfuerzo del Centro de Estudios Históricos en apoyo a la investigación, y la voluntad del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de estar presente en un alto nivel en las celebraciones de los 500 años de la presencia hispánica en América.

La vida de Francisco Pizarro ha sido analizada de muy diversas formas y en múltiples estudios, muchos de los cuales enumera Lohmann en su breve y preciso prólogo. Destaca su intención —ahora lograda— de organizar un corpus documental, destinado en buena cuenta a estimular la investigación. Precisa: “Si hasta ahora en la historiografía peruana se ha atendido la voz de los cronistas —Historia en directo— y se comienzan a recoger las reliquias etnográficas de los grupos humanos sometidos, parece llegada la hora de escuchar